

AMNISTÍA INTERNACIONAL

INFORMACIÓN DE ÚLTIMA HORA

Para distribución inmediata: 29 de febrero de 2008

Índice AI: PRE 01/074/2008

Reino Unido: Silenciar a posibles testigos no servirá a la justicia

Tras el requerimiento emitido el 28 de febrero de 2008 por el Tribunal Superior de Justicia (de Inglaterra y Gales) para evitar que Ben Griffin, ex miembro de los Servicios Especiales del Aire de las Fuerzas Especiales del Reino Unido, revele más información sobre el trabajo de los Servicios Especiales del Aire, la asesora general de Amnistía Internacional, Anne Fitzgerald, ha dicho:

“En lugar de tratar de silenciar a personas que podrían tener pruebas creíbles de presuntas violaciones de derechos humanos, entre las que podría haber crímenes de guerra, las autoridades británicas deberían tratar de investigar estas denuncias.”

“Amnistía Internacional pide reiteradamente al Reino Unido que se asegure de que se efectúan investigaciones completas e independientes siempre que haya denuncias creíbles de que agentes británicos, incluidos miembros de las fuerzas armadas, puedan haber sido responsables de graves violaciones de derechos humanos o crímenes de guerra. Con demasiada frecuencia estos llamamientos son desoídos: la semana pasada misma, Amnistía Internacional reiteraba su petición de que se efectuara una investigación de este tipo sobre la presunta participación del Reino Unido en el programa dirigido por Estados Unidos de entregas extraordinarias y detenciones secretas, tras confirmarse oficialmente, después de años de desmentidos, que sí hubo vuelos para entregas extraordinarias que aterrizaron en el territorio británico de Diego García.”

“No puede haber rendición de cuentas sin transparencia: las personas, incluidos ex militares, que disponen de información que pueda constituir pruebas de crímenes de guerra o de graves violaciones de derechos humanos deben recibir garantías de que pueden dar a conocer públicamente esa información con seguridad, sin temor a que se emprendan actuaciones legales punitivas contra ellos. Si el gobierno británico consigue silenciar a Ben Griffin y enterrar cualquier información significativa que pueda tener, se arriesga a impedir que surjan otras personas que puedan tener pruebas de violaciones graves.”

FIN/
Documento público